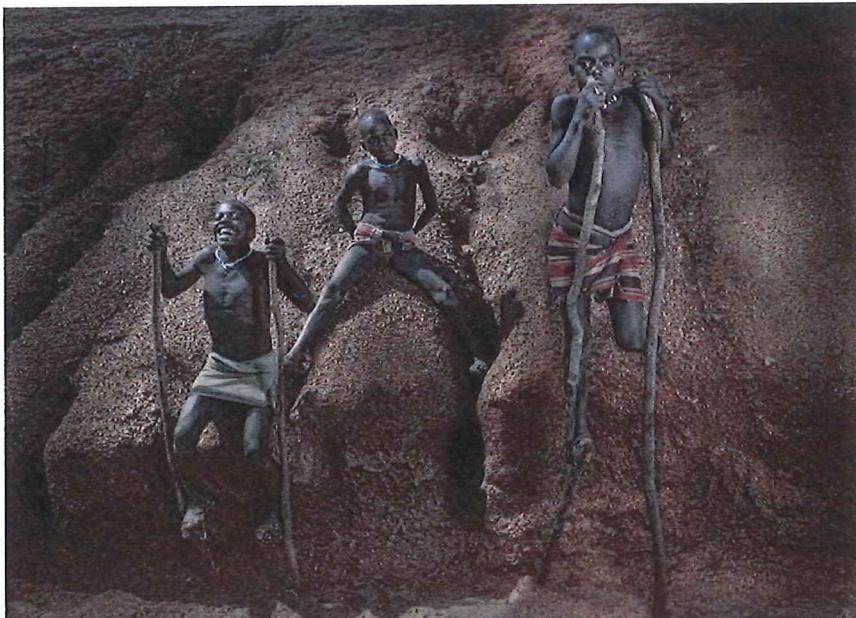


WILLIAM ROPP éthiopiennes

Centro Andaluz de la Fotografía

24 de octubre - 11 de diciembre 2016



© William Ropp

Este juego de malabares ejecutado a una velocidad disparatada es lo que encontramos al ver estos clichés. La Etiopía de WR no es la que esperamos ver, la que nos cuentan en otros lugares. Parece haberse volatilizado para dar paso a un mundo acorde con nuestros deseos... o con lo que desearíamos desear...

Mejor, véanlo.

(...) Si conseguimos dejar de escuchar su voz acelerada, cada vez más acelerada, y de observar sus manos en movimiento y centrar nuestra mirada en la suya a través del tamiz claro de sus fotos, de repente la superficie de la sutileza se desmorona como el barro seco a lo largo del cuerpo, los cielos se hunden como lonas destensadas y hasta las esfinges se retiran. Nos dejan paso, franqueamos las barreras del azar, creyendo entrar en la imagen y habitar el paisaje, y al final vemos los «dos huecos rojos al lado derecho», la herida mortal que distorsiona el esplendor de la escena. Y sabemos que contemplábamos esta escena precisamente porque evitábamos ver la herida. Con su destreza de mago, William Ropp nos muestra la escena para que descubramos al durmiente herido...

Entonces la imagen al desnudo se revela por fin. Bajo el hábito sensual, hay surcos que se hunden en el movimiento de un cuerpo, una arruga como un camino que atraviesa un rostro, un lago agostado en lugar de un ojo, la piel que revela, a su pesar, todo aquello que se quiere callar, pues no se la puede silenciar ni tampoco ocultar.

¿Ha ido Ropp en busca de piel a Etiopía?

Puede.

Al fin y al cabo, son superficies donde se imprimen las imágenes de una vida.

Gaël Teicher.

«Pieles, café, marfil, oro, perfume, incienso, almizcle, etc. [...] No he encontrado lo que esperaba [...] Calculo que lo encontraré un poco más adelante».

Arthur Rimbaud, en una carta a los suyos fechada el 15 de febrero de 1881 en ocasión de su primer viaje a Harar, en Etiopía.

¿Y William Ropp? ¿Ha encontrado en Etiopía lo que esperaba?

¿Qué ha ido a buscar al Cuerno de África?

¿Café, marfil, oro, perfume, incienso, almizcle?

Sin duda.

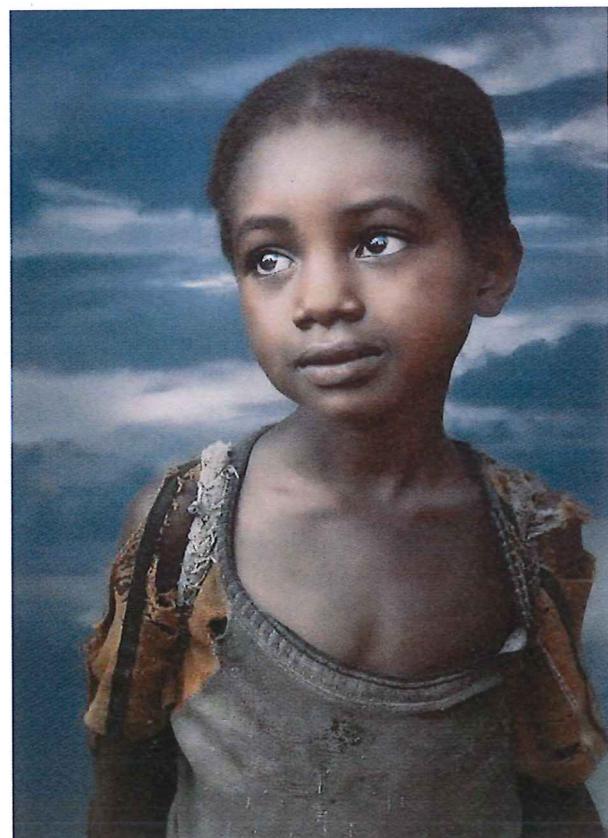
¿Y pieles?

Puede.

Si se le plantea la pregunta, desde luego que Ropp dirá con astucia que ha ido en busca del origen del mundo. Después, con aire distraído, citará nombres de osamentas que pertenecieron a hombres y mujeres ancestrales. Adoptará ese tono que domina a las mil maravillas: lo bastante serio como para no contestarle y lo bastante bromista como para no ir más allá de sus explicaciones.

Luego pasará a otro tema que, en un momento dado, nos hará pasar a otro.

La esencia de su arte es circense, de feriante, de trilero, de prestidigitador. Cuanto más rápido y fuerte habla, menos nos fijamos en sus manos, que mueven los objetos, los esconden y los sustituyen por otros.



© William Ropp

Canon

C/ Pintor Díaz Molina nº 9. 04002, Almería.

Telf.: 950 186 360 /

caf.ccul@juntadeandalucia.es

www.centroandaluzdelfotografia.es

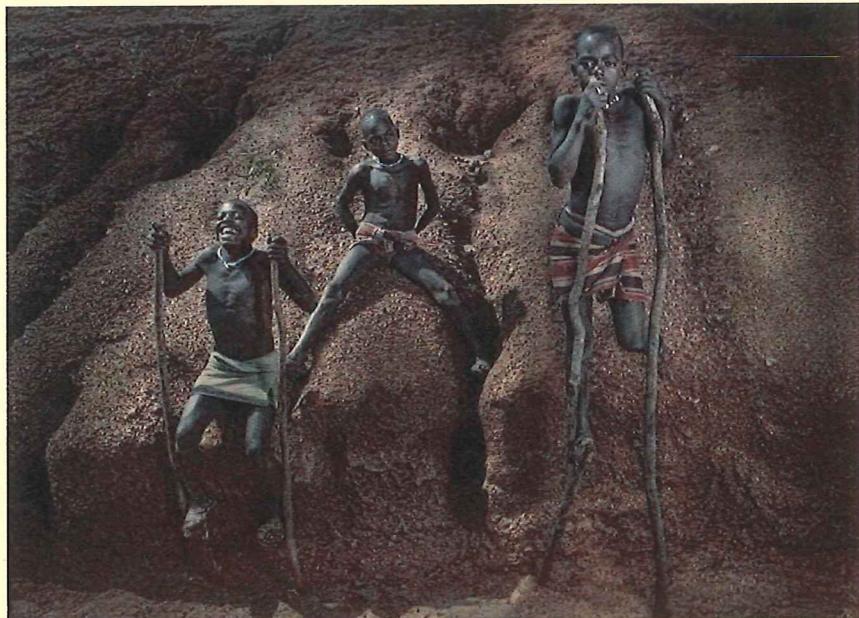
Horario: de 11:00 a 14:00 y de 17:30 a 21:30



WILLIAM ROPP éthiopiques

Andalusian Centre of Photography

24 October – 11 December 2016



© William Ropp

hands fiddling with objects, placing them out of sight and replacing them.

This frantic juggling is what we find when looking at these clichés. WR's Ethiopia is not what we expect to see, what we've been told in other places. It has apparently volatilized to give way to a world in keeping with our imagination... or with what we would like to wish.

You'd better see it.

(...) If we manage not to listen to his rushed pace and not to notice his agitated hands in order to focus on his gaze through the clear screen of his photographs, the surface of subtlety crumbles away like dry mud over the body, the skies plunge like loosen canvas and even sphinxes move away. They let us in, we cross the barriers of chance, apparently entering the image and inhabiting the landscape, and finally seeing «the two red hollows on the right», the mortal wound distorting the scene's splendor. And we know we were looking at this scene just to avoid seeing the wound. With his magician skills, William Ropp shows us the scene so that we can spot the wounded sleeper...

Then the bare image is finally disclosed. Under the sensual clothing, there are creases folding with a body's movement, a wrinkle like a path crossing a face, skin revealing – regardless of itself –, everything that wants to be kept concealed, as it can neither be muted nor hidden.

Has Ropp gone to Ethiopia in search of skin?

Maybe.

Anyhow, it is a surface on which life images are printed.

Gaël Teicher.

«Skins, coffee, ivory, gold, perfume, incense, musk [...] I did not find what I was expecting [...]. I guess I will find it a little further on.»

Arthur Rimbaud to his dear ones in a letter dated 15 February, 1881, on the occasion of his first trip to Harar, in Ethiopia.

How about William Ropp? Did he find in Ethiopia what he was expecting?

What was he looking for in the Horn of Africa?

Coffee, ivory, gold, perfume, incense, musk?
Certainly.

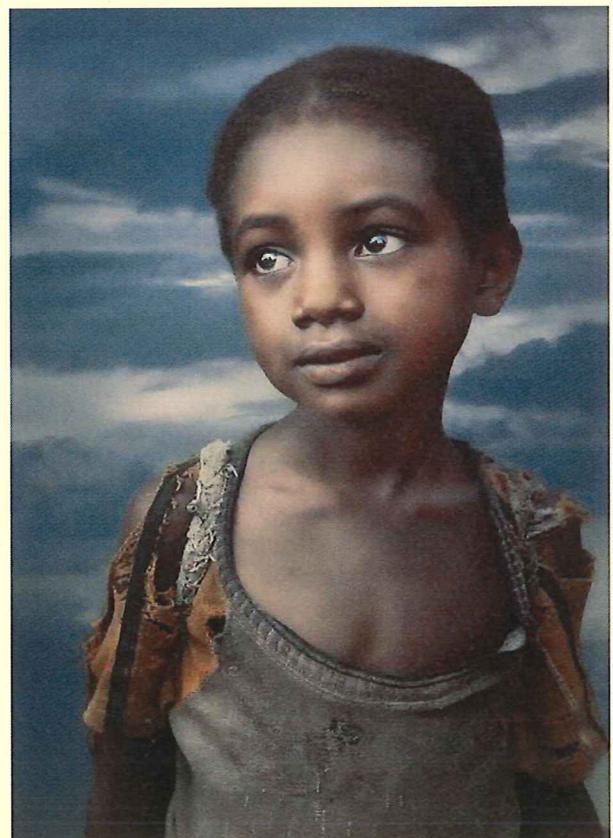
And skins?

Maybe.

If he is posed this question, of course Ropp will wily answer he went searching the origin of the world. Then, absent-mindedly, he will mention names of bones that belonged to ancient men and women. He will adopt the peculiar tone he so wonderfully masters: grave enough not to reply and playful enough not to go beyond his explanation.

Later he will move along to another subject that, eventually, will make us move along to another.

The essence of his art is a circus artist's, a carny's, a three card trickster's. The faster and louder he talks, the less we notice his



© William Ropp

Canon

Calle Pintor Díaz Molina nº 9. 04002 Almería.
Tel.: + (34) 950 186 360 - E-mail: caf.cc1@juntadeandalucia.es
www.centroandaluzdelfotografia.es
Opening Hours: 11 to 2 and 5.30 to 21.30.
Open Mondays to Sundays. Free Admission.

